Dionisio Cañas se refugia en la piedra

# Un manchego afincado en Nueva York elige el bombo como vivienda de verano

La Voz

Esa construcción que desde las carreteras cercanas a Tomelloso parecen montones de piedras son, como en el caso de Dionisio Cañas, su residencia de verano. Un lujo de hoy en algo que apenas fue refugio ayer.

Dionisio Cañas es un escritor manchego que trabaja en la Universidad de Manhattan y que juega al contraste de la vivienda aprovechando el contraste del verano y el invierno, o el contraste entre La Mancha y Nueva York.

**-En principio esto es como mi residencia de verano -nos dice-. ¿Por qué escogí este tipo de casa?.. quizá por eso, porque es el contraste perfecto con mi modo de vivir en Nueva York, como contraste a las conveniencias e inconveniencias de la vida en una gran ciudad. Y encontré que el bombo me daba ese espacio que yo necesitaba, un espacio en el cual no tenía comunicación directa con la gente.**

Así, renunciando no sólo al bullicio y el estrés de la gran urbe, Dionisio Cañas renuncia también al agua corriente, a un cuarto de baño. A todas las comodidades. Y pasa el verano en su bombo de la pequeña localidad de Alameda de Cerrera sin más compañía que un conejo.

**-No tengo televisión, no tengo radio, no tengo teléfono, no tengo reloj. Es un contraste espacial no sólo en cuanto a las diferencias físicas entre Nueva York y La Mancha, sino en cuanto al transcurso del tiempo. Mientras que allí es necesario llevar un horario de reloj, aquí me vale el horario de sol a sol. Me da mucha tranquilidad saber que no estoy amenazado por el tiempo. Me parecen fundamentales esos dos aspectos, dos espacios muy diferentes y dos tiempos muy diferentes ; uno de lentitud y otro de agitación de la gran ciudad.**

-¿Echas de menos esto cuando te marchas?

**-Hace cinco años cuando compre este bombo, tenía más esa sensación de ir y venir y eso me creaba inquietud. Pero desde hace un tiempo quizá no la tenga tanto. Me he establecido en una cierta tranquilidad que me da el saber que yo vivo en estos dos espacios, que los dos son míos y que yo soy el mismo en ambos. Ahora acepto que mi vida es así, sin nostalgia, ni ansiedad. Ya no hay ese ir y venir. Cuando estoy aquí me dedico a estar aquí y cuando estoy allí, lo mismo.**

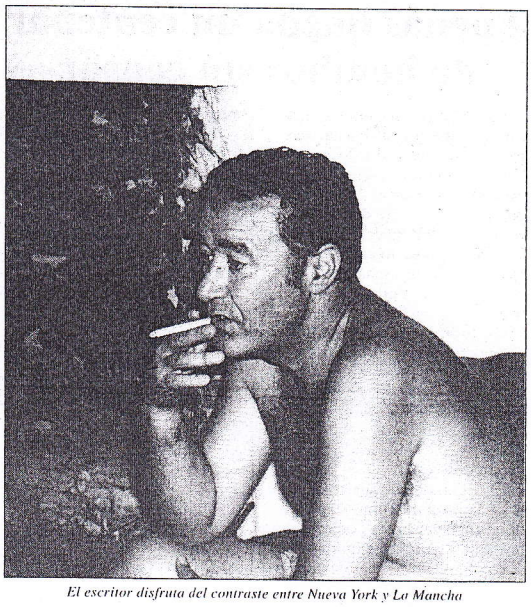
-¿Qué opinan en el circulo de amigos y conocidos de Manhattan sobre tus vacaciones en el bombo?

**-En principio cuando se lo explico, tengo que recurrir a la metáfora de que el bombo es como un iglú pero hecho de piedra; eso lo entienden enseguida por lo familiar que les resulta el iglú. Luego les digo que son piedras que no están sujetas por nada, que sólo se aguantan por la propia fuerza que hacen unas con las otras y les es difícil entender lo que es un bombo porque piensan rápidamente en una casa. Y el bombo no es una casa es un refugio.**

Y Dionisio Cañas también tiene su filosofía particular sobre cómo nació el bombo manchego.

**-En el origen del bombo creo yo que estaba la idea de que fuera un refugio para la gente cuando iba al campo, quizá frecuentemente edificado por quienes no podían construir casas económicamente más costosas. De esta forma con la misma piedra que era necesario sacar de estas tierras se construía el refugio. Para mí este sentido de refugio sigue teniéndolo el bombo. Y cuando hablo con la gente yo digo que éste es mi refugio de verano, de la misma forma que otros eligen la montaña, o eligen la playa.**

*Ni televisión, ni frigorífico ni siquiera armarios*



*El escritor disfruta del contraste entre Nueva York y La Mancha*

Pero hay dificultades a la hora de hablar del bombo fuera de esta tierra, sobre todo cuando se intenta hacer una referencia a sus características.

**-Algo muy importante para mí y que me cuesta bastante explicarles a mi amigos y compañeros es el aspecto de la temperatura. Me cuesta explicarles que durante el día en el interior del bombo se está fresco y que de noche se pone tibio. Me cuesta explicarles que esos cambios de temperatura me hacen la vida muy agradable. Por las mañanas me levanto siempre con el sol y es cuando hago el trabajo fuera de la casa y cuando el sol empieza a calentar mucho me paso y sigo leyendo o escribiendo.**

-Pero esto es toda una filosofía de vida...

**-Si estás dispuesto a llevar este ritmo de vida y de alguna manera vivir sólo con la soledad, y si das ese salto a abandonar el frigorífico y al resto de aparatos que nos proporcionan la comodidad compruebas que se puede pasar muy bien.**

-¿Es La Mancha la madre de los bombos?

**-Yo creo que en España es único; hay algo parecido en Italia, una construcción que llaman tómbolos o tombos, nombre que también se les dio a un tipo de construcción anterior pero bastante parecida al bombo en el siglo XVII. Sin embargo, los teóricos señalan que no es hasta el siglo XIX cuando aparece el bombo. Y, efectivamente, esta casa-refugio sólo se puede observar en La Mancha y, dentro de La Mancha, en Tomelloso y en las zonas cercanas donde las tierras fueron trabajadas por los tomelloseros.**

-¿Sirve este ambiente como inspiración para la creación literaria?

**-La verdad es que es muy difícil introducir La Mancha en la poesía y no caer en los tópicos. La Mancha es un paisaje encantado. Una vez que te has enamorado de él es muy difícil expresar por qué te gusta este campo tan árido. Con el bombo me pasa lo mismo; aquí tomo muchas notas, vivo la experiencia de estar solo. Aquí tengo la posibilidad de pensar a un ritmo distinto que en la ciudad. La Mancha, por otro lado, no es un tema central en mi obra, aunque surge repetidamente la tierra, el paisaje y la piedra, clave en el bombo.**